

EL PAUPERISMO.

AL ILMO. SR. DON MANUEL ABELEIRA,

INSPECTOR GENERAL DEL CUERPO DE INGENIEROS DE MINAS.

EN TESTIMONIO DE CONSIDERACION Y AMISTAD.

Los triunfos alcanzados por la civilización en nuestros días, suspenden el espíritu, maravillan la inteligencia; pero lejos de promover cambios radicales en el estado material de las muchedumbres, enconan á las veces la profunda llaga del *pauperismo*, cuya gangrena se propaga poderosamente, viciando el organismo de las modernas sociedades. No es en la ostentación y brillo de los poderes públicos, ni en los quilates de perfección á que han llegado determinados adelantos, donde hemos de buscar el precedente para deducir la riqueza y bien estar de un pueblo, para juzgar su estado de civilización: tal procedimiento nos llevaría necesariamente á incurrir en trascendentales confusiones.

Inglaterra es la nación envidiable en concepto de sus apolo-
gistas; es casi el ideal de los pueblos libres, ilustrados y ricos. Pues bien, la Gran Bretaña ofrece un espectáculo digno de apuntarse: allí precisamente es donde la mayoría carece de sustento, donde la propiedad se encuentra ménos repartida, donde la riqueza está más vinculada, donde la inmensa mayoría de sus habitantes arrastra una existencia miserable y estúpida, amontonados en los establecimientos fabriles, sin noción apenas de su personalidad y como adheridos al manubrio del artefacto á que dan movimiento. Es cierto que en Inglaterra se han elaborado colosales fortunas